

PETRÓLEO EN TAILANDIA 2004

1. TAILANDIA Y SINGAPUR “¿EL CAMINO DE LA PROSPERIDAD?”

Tailandia está presionando para concretar sus ambiciosos planes de suplantar a Singapur como núcleo asiático en el comercio y transporte de combustibles, a través de la construcción de un puente terrestre entre el Océano Índico y el Golfo de Tailandia. Es una movida estratégica que, según sus planificadores tailandeses, bajará los costos y mejorarán la seguridad de abastecimientos al Noreste de Asia, particularmente a China.

El plan, tiene el apoyo del gobierno empresarial de Tailandia y mejor aún, tiene el apoyo de China, en donde hay un gran deseo de encontrar, mejores y más cortas, rutas para sus crecientes necesidades económicas.

Como un primer paso concreto, la empresa estatal de energía de Tailandia, PTT PCL, en enero 29, abrió un nuevo centro de mercadeo en el puerto Sriracha, en las costas orientales de Tailandia, al sur de Bangkok. En la inauguración del centro, el primer ministro Thaksin Shinawatra, aseveró que su país dominará el comercio de petróleo en Asia dentro de los próximos 5 años.

En abril, el gobierno planeaba comenzar los trabajos de lo que el gobierno llama Puente Terrestre Estratégico de Energía, que incluye dos terminales para aguas profundas, depósitos de almacenaje y un oleoducto de 240 kilómetros para transportar crudo a través del sur del istmo de Tailandia, desde el Mar de Andaman hasta el Golfo de Tailandia. Los planes prevén que el puente permitirá ahorro de cerca de 2 dólares por barril a los principales importadores de crudo. De hecho, actualmente, los consumidores asiáticos pagan alrededor de 2 dólares más por barriles, con respecto a los países europeos debido a las largas rutas.

Asia ha soñado con una ruta Este-Oeste de distribución de recursos energéticos, que evite el paso a través del congestionado y peligroso estrecho de Malaca. Pero los planes centenarios de cortar un canal a través del Sur de Tailandia, por el angosto istmo Kra, nunca se materializaron debido a sus costos prohibitivos. El nuevo Puente, aunque más modesto, de 22 todos modos se justifica debido al ahorro en tiempo de viaje, y ofrece una alternativa más segura al paso de Malaca.

La seguridad petrolera se ha convertido en una prioridad para China, Japón y Corea del Sur en los años recientes. Como un indicador de esta preocupación, el presidente chino Hu Jintao, recientemente ha comentado que “el dilema de Malaca” es un punto importante para la seguridad energética de China. “Algunos poderes (refiriéndose a los Estados Unidos) se han entrometido abusivamente y

han tratado de controlar la navegación a través del estrecho”, dijo Hu en una reunión de los líderes del Partido Comunista en diciembre pasado.

De hecho, la corporación estatal china, Sinochem – la principal importadora de ese país –, ha señalado su deseo de invertir mucho dinero en el puente energético de Tailandia, lo que promete acortar el viaje del crudo de Medio Oriente hasta Asia del Este en más de 1.000 kilómetros. Sinochem también se ha juntado con PTT para operar un negocio comercial de gas y petróleo y el gigante chino ya habla de adquirir un 37,5% de las acciones en Thai Oil, la más grande refinería, y la más endeudada, de Tailandia.

Desde que se manifestó el apoyo chino, el Centro Sriracha registró más de 1.000 millones de dólares en contratos para 30.5 millones de barriles de crudo y productos refinados.

Mientras tanto, la estadounidense Unocal, en febrero de este año también anunció que invertirá cerca de 400 millones de dólares en el puente energético de Tailandia. Su interés particular se centra en doblar la actual producción de petróleo de Tailandia de 40.000 barriles diarios hacia el año 2005 y construir nuevas y mejores instalaciones petroleras.

Otras empresas occidentales interesadas en hacer negocios petroleros con Tailandia son ExxonMobil y Shell, aunque las dos ya tienen grandes inversiones en Singapur. Itochu y Mitsui de Japón están todavía en acercamientos para decidir si invertirán o no en el ambicioso plan de Tailandia.

Para los principales consumidores e importadores asiáticos, incluyendo a China, Japón y Corea del Sur, el plan de Tailandia es sumamente atractivo, sobre todo en cuanto a seguridad. Cerca del 70% del petróleo que va a esta región pasa por el Estrecho de Malaca, con más de 60.000 barcos atravesándolo cada año. Tres veces más que el canal de Suez y cinco veces más que el canal de Panamá. La creciente inseguridad en Sumatra, en donde el gobierno de Indonesia enfrenta la resistencia de Aceh, el aumento de los ataques piratas en aguas del estrecho, y las amenazas de ataques terroristas, han hecho pensar que la alternativa tailandesa es una mejor opción (el año pasado más de 445 incidentes con piratas de mar son un indicador).

Ante esto y sobre todo a las escasas reservas y capacidad e almacenamiento, sobre todo en China (solo para 20 días de consumo), hacen pensar que el ahorro en tiempo de trayecto también será otro importante punto a considerar.

Pero algunos ejecutivos de empresas petroleras son más escépticos y dicen que a pesar de que se haga el Puente, muchas firmas no abandonarán Singapur, el mayor centro de mercadeo de hidrocarburos en Asia. Principalmente por el esquema estatal que presenta el 23 Centro de Tailandia, así como la posible aparición de resistencia por parte de grupos locales, ya que el proyecto se encontraría cerca de los principales lugares turísticos, Phuket en el Mar de

Andaman y Koh Samui en el Golfo de Tailandia. Por otro lado, los sistemas legales y financieros de Tailandia, sufren con frecuencia constantes demoras, poca transparencia y leyes débiles frente a problemas financieros.

Los planes de Tailandia también han tenido dificultades a nivel diplomático, con el gobierno de Singapur, debido al posible impacto económico a ese pequeño país insular.

De hecho, en el 2002, Singapur fue el nexo para 103.000 millones de dólares en comercio de crudo y 96.000 millones en cuanto a acuerdos comerciales de derivados y tratos financieros. Desde que Shell en 1961, fuera el primero en construir instalaciones petroleras, Singapur se ha ido convirtiendo en un punto estratégico en este negocio, llegando a ser el tercer centro comercial petrolero en el mundo, después de Londres y Nueva York. Pero Singapur, en los últimos años, ha perdido una buena parte de sus negocios en el sector. Esto se debe principalmente al territorio limitado de la nación y a sus elevados precios, haciendo que muchas empresas petroleras y productores petroquímicos piensen en mudarse a otro país. En Singapur se encuentran 56 comerciantes internacionales que estarían pensando en ir a Tailandia, ya que además de las facilidades en el transporte el gobierno está ofreciendo rebajas en los impuestos del 30% al 10%, la misma de Singapur.

Frente a esto, este último ha ofrecido rebajarla a 5%, y otras medidas como la inversión de 840 millones de dólares para instalar un sistema satelital de monitoreo naviero como medida de seguridad.

Ante todas las críticas el Ministro de Energía, Prommin Lertsuridej manifestó que Tailandia tiene ventajas geográficas frente a otros países de la región. Estimó que entre 22 y 25 millones de barriles de crudo que Asia importa cada día, se duplicarán hacia el 2020, debido principalmente al crecimiento de China, y seremos capaces de ser un puente entre los proveedores y sus vecinos.

En definitiva, en vista de que Tailandia aún no se presenta como el vencedor en la pugna por ganar clientes, el precio del crudo todavía continuará siendo fijado en Singapur, que ofrece para las empresas petroleras mejores sistemas financieros y legales, o para el manejo de riesgos.

Fuente: Boletín No. 46- BOLETIN DE LA RED OILWACTH.- Junio 2004

2. PEDIDO AL BANCO BARCLAYS PARA QUE RETIRE SU APOYO AL CONTROVERSIAL PROYECTO DE GASODUCTO BINACIONAL

Capitales de Barclays, provenientes del Reino Unido, y de otras 15 agencias financieras, aportarían con fondos para la construcción del controversial

Gasoducto Malasia-Tailandia (TMGP) y para la Planta de Separación de gas a ser construida en el subdistrito de Chana en la provincia de Songkhla.

En una carta abierta dirigida al presidente de Barclays en Tailandia, las comunidades locales de la provincia de Songkhla, pidieron la inmediata anulación del apoyo al proyecto que ha ganado amplia notoriedad a nivel internacional debido a los abusos ambientales y violaciones de los derechos humanos.

La compañía Trans Thai-Malaysia (TTM), proponente del proyecto TMGP, y que incluye a la Autoridad de Petróleos de Tailandia (PTT), planea recibir el préstamo de USD 500 millones de esta financiera para continuar con su proyecto.

Desde su firma en 1999, el proyecto ha recibido una fuerte oposición de las comunidades locales, pescadores, agricultores, académicos, organizaciones independientes, y también del Senado de Tailandia que ha emitido una resolución el año pasado pidiendo al gobierno la revisión inmediata del proyecto.

Debido a la continua oposición al proyecto, Suraidah Tohlee, pobladora local, preguntó: "Si Barclays decide prestar el dinero para el proyecto, también asumirá las responsabilidades de los impactos del proyecto frente a las comunidades locales?"

El proyecto se ha caracterizado por el permanente uso de la violencia. Por ejemplo a lo largo del año pasado, los constructores han usado más de 500 policías para cuidar el sitio en donde estará la planta de separación. Dada la intensidad de la oposición local al proyecto, se espera que el proyecto haga uso masivo de la fuerza, a través de miles de hombres armados para proveer seguridad al proyecto.

El momento más controversial fue en diciembre del 2002, cuando el gobierno usó cientos de hombres armados para romper una asamblea pacífica de campesinos que se oponían al proyecto y que se reunieron en el distrito de Hat Yai, en la provincia de Songkhla. La Comisión de Nacional de Derechos Humanos que hizo el informe de estos hechos, dijo que las acciones del Gobierno violaron la constitución con el uso de la fuerza para dispersar la asamblea de carácter pacífico.

Sulaimaan Madyusoh de la Alianza en contra del proyecto de gasoducto Tailandia-Malasia manifestó: "El proyecto emergió bajo una decisión dictatorial y si continúa destruirá culturas y ecosistemas naturales que son la base de la subsistencia de miles de comunidades locales".

El proyecto también ha estado plagado de hechos corruptos y numerosas irregularidades como la presión que se ejerció para que un Estudio de Impacto Ambiental deficiente sea aprobado. También el un proceso de consulta y audiencias públicas han sido una burla de las leyes nacionales sobre acceso a la información y participación pública.

Por ejemplo, una de las audiencias públicas fue suspendida a medio camino y otra se dio por terminada anticipadamente con una votación a mano alzada, aún cuando afuera del lugar había un bloqueo de las comunidades que pedían entrar al lugar.

Recientemente, los operadores ocuparon ilegalmente tierras de las comunidades en el área llamada Wakaf, que no solamente provee beneficios económicos a las comunidades, sino que también tiene un gran valor cultural y religioso para la religión islámica. Las comunidades vieron esto como una violación no solamente de las leyes del país sino también una violación al derecho de practicar la fe musulmana.

El desprecio a la Constitución y leyes de Tailandia así como el irrespeto de los lugares sagrados y patrimonio cultural deberían ser la principal preocupación del banco Barclays, que además es signatario de los Principios Ecuador. Estos principios han sido designados como un marco ético para el financiamiento de proyectos para los bancos, que deberían ser adoptados voluntariamente y ser implementados y aplicados al monitoreo de los financiamientos cuyo capital sea igual o mayor a 50 millones. Estos principios han sido adoptados para que los proyectos sean ejecutados de manera socialmente responsable y con una práctica ambiental adecuada.

Supawan Chanasongkram, miembro de una organización local basada en Songkhla, al sur de Tailandia, en donde se ubica el proyecto, manifestó lo siguiente: "hemos advertido al Banco Barclays que su involucramiento en el financiamiento en este proyecto es equivalente a financiar la destrucción de culturas, las bases de la supervivencia y los ecosistemas de las comunidades locales". Si Barclays decide seguir con sus planes y dar dinero al proyecto, implica que el Banco acepta las violaciones a los derechos humanos que involucra el proyecto. Pedimos al Banco que haga como otras agencias financieras, que actúe con responsabilidad y rechace el proyecto".

Para más información por favor contactar a:

Small Fishing Community Integrated Development Project of Songkla
e-mail: gazzung@yahoo.com
ó Alternative Energy Project for Sustainability
e-mail: aepe@ksc.th.com

Fuente: RESISTENCIA Número 48.- BOLETÍN DE LA RED OILWATCH.-
Agosto 2004